

INSTRUCCIONES DE CUIDADO DE LA SOLUCIÓN SOLAR

Un sistema solar residencial es confiable y requiere poco mantenimiento. Aun así, unas sencillas rutinas de cuidado ayudan a que funcione bien, prolongan su vida útil y aseguran que obtengas el máximo provecho de la energía generada.

En este documento encontrarás los cuidados básicos que un usuario residencial debe tener con su sistema solar fotovoltaico, tanto en los paneles como en los equipos eléctricos y de monitoreo.

Cuidados principales

Paneles

- No arrojes objetos ni coloques elementos sobre los paneles.
- Evita actividades que puedan generar golpes, vibraciones o daños en la cubierta donde están instalados.
- Si ves vidrio roto, manchas extrañas, cables sueltos o acumulación excesiva de polvo u hojas, informa de inmediato a Promigas S.A. E.S.P.

Inversores

- Mantén despejada la zona donde se encuentran el inversor y los tableros eléctricos, para favorecer la ventilación y el acceso en caso de revisión.
- No manipules ni apagues los equipos salvo que Gases de Occidente, Promigas o Surtigas te lo indiquen.
- Si el inversor muestra una alarma o un código de error, repórtalo de inmediato.

Sistemas de monitoreo

- Si cuentas con acceso a la aplicación de monitoreo, revisa que el sistema esté generando energía como de costumbre.
- Reporta caídas abruptas de producción o fallas visibles en la plataforma.

Seguridad general

- No camines sobre los paneles ni permitas el acceso de personas no autorizadas a las áreas técnicas.
- Evita manipular el cableado, las protecciones o las conexiones del sistema.
- Ante tormentas, inundaciones, incendios u otros eventos extremos, prioriza tu seguridad y la de tu familia y notificar a Promigas S.A. E.S.P.







Reporte de novedades

En caso de identificar alguna anomalía:

- Toma evidencia (fotografía o descripción) del problema.
- Notifica a Promigas S.A. E.S.P.
- No intentes reparaciones ni ajustes por tu cuenta.

Tener en cuenta:

No necesitas realizar mantenimientos técnicos en el sistema solar, pero sí es importante adoptar estas buenas prácticas de cuidado y reportar cualquier anomalía. Así proteges la integridad de los equipos, aseguras la generación de energía y evitas riesgos para las personas y el inmueble.



